

Un programa integrativo para la transformación

El SAT EDUCA realiza un aporte para reforzar el compromiso asumido desde su rol con la sociedad, fortaleciendo y recuperando la autoestima, perdida muchas veces por la situación de aislamiento y soledad con la que trabajan los maestros rurales.

Fundamentación y objetivos del programa SAT

Es en nuestra niñez cuando aprendemos a vivir condicionados, ya sea por las experiencias en nuestro entorno, la educación o la cultura. Es en nuestra niñez donde reprimimos nuestro Ser natural. La percepción de un mundo confuso y amenazante nos lleva a bloquear y limitar nuestra conciencia, controlando lo que

espontáneamente deberíamos poder experimentar, cerrando así nuestros corazones al mundo.

Gradualmente perdemos contacto con nuestro más puro y genuino ser, fuente de amor inteligencia intuitiva y emocional. La pérdida de contacto con nuestro Ser nos deja una sensación de vacío y desorientación respecto de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Como respuesta a este sentimiento, desarrollamos una personalidad condicionada y automatizada que piensa, siente, percibe y se relaciona con parámetros distintos a lo que somos en esencia. Sin embargo, y a lo largo de nuestra vida, sentimos el impulso de intentar corregir el camino y regresar a ese Ser genuino.

Muchas veces ocurren eventos que nos llevan a cuestionar nuestras suposiciones y creencias sobre quiénes somos y cuál es la realidad. Empezamos, entonces, a buscar la reconexión con la verdadera fuente de nuestro Ser, sin saber exactamente qué nos está moviendo, qué estamos buscando ni cómo conseguirlo. El programa SAT EDUCA aporta en este sentido tanto para el conocimiento de sí mismo de los educadores como para el trabajo concreto en su rol docente.

Actualmente el proceso SAT se realiza en tres etapas o niveles sucesivos de nueve días cada uno con intervalos de un año entre los mismos. Algunos de sus objetivos son:

- conocerse a sí mismo a través de la comprensión del propio carácter;
- desarrollar e integrar las facultades intelectuales, emocionales, instintivas y motrices;
- estimular la creatividad de los propios recursos y el desarrollo de la espontaneidad;
- cultivar la atención y la autoestima entendida como el bienestar que da la coherencia entre los propósitos de la persona y su realidad;

• promover el desarrollo del sentido de comunidad para facilitar las relaciones interpersonales y allanar dificultades de comunicación.

Teniendo en cuenta estos objetivos entonces, ¿por qué hacer un SAT EDUCA en Uruguay?

La importancia del conocimiento de uno mismo, a través de la comprensión del propio carácter, y la toma de conciencia de los procesos personales es uno de los factores que, quienes participan, logran visualizar más claramente en un proceso SAT. El currículo del SAT ofrece a los docentes herramientas y vivencias para una conciencia clara de sí mismo y de los demás que repercute directamente en su tarea, ergo, en la calidad educativa de los estudiantes.

Nuestra educación está centrada en los aspectos intelectuales v. como dice José Luis Rebellato, "esta formación centrada en la razón ha ignorado las dimensiones cualitativas, éticas, simbólicas y afectivas que indudablemente están faltando en el mundo. En la formación de educadores y de profesionales se ha puesto énfasis en la transmisión de conocimientos, basada en una matriz de transmisión unidireccional donde se niega al receptor sus potencialidades comunicativas". Recientemente se incluyó en los programas escolares la educación física y las artes como un avance en este sentido, pero las dificultades económicas y la falta de preparación de los docentes, muchas veces, impiden que se realice de forma adecuada. El SAT brinda a los docentes, en primer lugar, seguridad para enfrentarse a la realización de tareas para las que muchas veces no están formados pero que aun así tienen que llevar a cabo en su práctica cotidiana, y, en segundo lugar, una visión clara de la importancia de una educación holística que contemple los diferentes aspectos de la persona logrando una integración y desarrollo de las facultades intelectuales, emocionales, instintivas y motrices, además de estimular y fomentar la creatividad de los propios recursos.

La escuela rural uruguaya tiene una historia muy rica en cuanto al compromiso con las comunidades. En el libro Lecciones de un Maestro se publica un artículo del maestro Miguel Soler, titulado "Compromiso con la sociedad y la política", donde plantea que la palabra compromiso tiene diversos significados, pero que se debe concebir "como la voluntad de contribuir a que los ideales y principios que nos inspiran encuentren concreción en el seno de la sociedad, como el empeño puesto, porfiado y conscientemente, en lograr nuestra coherencia personal entre pensamiento y acción, entre mundo interior y trabajo, entre valores sustentados y valores servidos. En este sentido, deberíamos desear que los maestros sean profesionales y ciudadanos comprometidos. Y ayudarles a que los sean"1.

La experiencia en un proceso SAT ayuda en este sentido, ya que la conciencia de uno mismo favorece a tener una conciencia más clara de la realidad en la que se vive y se trabaja, y esto hace que el maestro se posicione desde un lugar de compromiso en ambos sentidos: interno y hacia su grupo de referencia, los niños y su comunidad.

En línea con esta propuesta, en los Cursos de Formación Permanente de Maestros Rurales en el Centro Agustín Ferreiro (CAF) se viene trabajando el tema vínculo escuela-comunidad; tema que además ha sido agregado al concurso para Direcciones Rurales. Esta temática está también muy vinculada a la creación de espacios de participación en los centros de estudios en la nueva Ley de Educación, como son los Consejos de participación. Hemos visto en estos años, una gran demanda y necesidad de espacios de formación en este sentido. Los maestros sienten un vacío en la formación para el trabajo comunitario. A esto se suma la necesidad de profundizar en el relacionamiento y de subsanar contradicciones entre los diferentes mundos y cosmovisiones que coexisten en una misma zona, especialmente en los últimos años donde se vienen dando importantes cambios en lo rural. El proceso en el SAT favorece la capacidad de

¹ Soler, M. (2009). Lecciones de un maestro. Montevideo: ANEP – CODICEN.

apertura al conocimiento de los otros, al entendimiento de su realidad y a la aceptación de la diferencia, para construir juntos. Colabora a visualizar y reducir las contradicciones entre la formación intelectual del maestro y la formación preferentemente práctica de la población rural y brindar un apoyo a lo que plantea José Luis Rebellato en su trabajo La contradicción en el trabajo de campo².

Una de las características de la escuela rural y de los maestros rurales en particular ha sido el trabajar solos y muchas veces en situaciones de aislamiento. El maestro Soler en el 10 Seminario sobre Investigación en Educación Rural mencionaba: "Decía María Espínola y Espínola en el año 33 y aquí fue evocado, que la escuela rural sola no podía constituir un elemento de transformación (...) Muchas escuelas viven en un aislamiento tal que el aporte profesional de la República se reduce prácticamente al maestro."

El SAT EDUCA realiza un aporte para reforzar el compromiso asumido desde su rol con la sociedad, fortaleciendo y recuperando la autoestima, perdida muchas veces por la situación de aislamiento y soledad con la que trabajan los maestros rurales. Permite, además, resolver dificultades de comunicación y rescatar actitudes de apertura especialmente desde lo afectivo y lo intuitivo.

² "Enfrentados a la práctica de campo, [el profesional] experimenta una contradicción entre lo que es la estructura de su personalidad y la realidad de los sujetos populares junto a los que va a trabajar. (...) Muchas veces esa contradicción, en la que juegan un papel fundamental los valores éticos del profesional, es dejada de lado. (...) Se despiertan en el profesional o en el estudiante sentimientos ligados estrechamente a su estructura de personalidad, algunos de carácter consciente, otros enraizados en el substrato inconsciente: sentimientos de culpa, angustia, deseos de poder, reafirmación de su rol profesional, necesidades de valoración y autoestima.

Si esta situación no es objeto de una autorreflexión, se oculta un conflicto que es profundo: el conflicto entre dos mundos distintos y entre lógicas distintas. Y como todo conflicto, cuando es reprimido, genera situaciones ambiguas y falsas soluciones prácticas al rol profesional. La opción por los sectores populares supone una nueva identificación. Supone reformular la propia identidad operando una transformación de sí mismo. La lectura y transformación de la realidad, hecha ahora junto a los sectores populares, lleva consigo una ruptura epistemológica, pero también una ruptura analítica. Es decir, una ruptura que se opera a nivel de la teoría del conocimiento, pero también a nivel del inconsciente del profesional y de clase. Por lo tanto requiere una situación analítica, donde el profesional encuentre un espacio colectivo en el que pueda analizar y reflexionar estas experiencias conflictivas. Este choque con la realidad, en la medida en que no es tematizado y hecho objeto de análisis, esconde una profunda ambigüedad, especialmente cuando el profesional ha realizado una opción transformadora."

Este programa no solo brinda una experiencia que apunta al cambio, sino que también es un proceso de vida que ha demostrado ser una potente fuerza hacia la transformación humana y comunitaria; en la experiencia con educadores ha sido un importante camino hacia una mejor calidad educativa.

